

EL PODER de la

Palabra

Hebreos
4: 12

Pastor: Neftalí Franco

El poder de la Palabra

Hebreos 4: 12 *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*

Introducción

La Palabra de Dios es poderosa, produce cambios inimaginables, resta que creamos a ese poder y veremos lo grandioso de Dios, **Lucas 5: 5** *Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red.*

El término “Palabra de Dios” puede significar una palabra hablada por Dios sin un portavoz humano, pero también significa una palabra o mensaje que habla un humano de parte de Dios.

Hebreos 13: 7 *Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.*

Esto quiere decir: Pensemos en los resultados de su conducta, e imitemos su fe. Así que la “Palabra de Dios” se refiere a la verdad de Dios revelada en la Escritura que los creyentes hablamos con dependencia de la ayuda de Dios para entenderla y aplicarla. Por lo tanto, la Palabra de Dios no es una palabra muerta o inefectiva, es poderosa. Tiene vida en sí misma. Y porque tiene vida en ella, produce efectos. **Eclesiastés 11: 1** *Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás.*

1. La palabra corta como espada

Hebreos 4: 12 *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos...*

Cuando el soldado romano se colocaba la armadura, tomaba con su mano izquierda el escudo y en la derecha la espada, la cual tenía doble filo, cortaba en ambos lados; el soldado debía tener mucho cuidado porque la misma espada podía ser un arma en contra de él. Cortaba al enemigo, pero si no tenía el debido cuidado, también regresaba y le podía cortar a él.

Está claro que es una imagen espiritual, pues la Palabra de Dios no es una espada física, sino una espada espiritual que debemos saber usarla, cada vez que utilizo la Palabra de Dios debo asegurarme que este entrenado para saber usarla, porque ella misma me puede llegar a cortar. La Palabra de Dios corta mucho más que una espada de dos filos,

Mateo 7: 2 *Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido.*

Romanos 2: 21 *Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?*

La palabra de Dios corta hacia la audiencia como también hacia el predicador, no podemos escaparnos de ella.

2. La Palabra parte al espíritu del alma

En varias partes de la Biblia el espíritu y el alma se manifiestan de la misma manera, por ejemplo: Se refiere a la tristeza del espíritu y también a la tristeza del alma; y de igual modo, al gozo del espíritu y al gozo del alma. Es la

razón por cual muchos llegan a la conclusión que el hablar del espíritu humano es lo mismo que el alma, pensando que los dos son uno solo.

Pero la epístola a los hebreos nos deja bien claro que no son iguales, Hebreos **4: 12** “...*la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu...*” Entendamos que este partimiento se refiere a una separación.

La Escritura nos dice que cuando Dios creó al hombre, lo formó “*del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente*” (Génesis 2:7).

Este aliento de vida es el espíritu del hombre, puesto que vino directamente de Dios. Cuando este aliento de vida tocó el cuerpo del hombre, se originó el alma, y dice la Biblia: Y el hombre fue un “*alma viviente*”. Cuando el hombre pecó, su espíritu murió para Dios. Esto quiere decir: Quedo ligado al alma pecadora, **Ezequiel 18 :4** *He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.*

De allí en adelante el espíritu sufrió la opresión del alma, esto es: Quedo ligado a ella, por lo tanto, es necesario que la Palabra de Dios los parta, los separe. Lo

espiritual es del espíritu y lo carnal es del alma. **Salmos 43:5** *¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.*

3. La Palabra discierne pensamientos

La Palabra de Dios es tan poderosa que puede examinar y discernir aun lo que hay en nuestro corazón, y aun mucho más, puede examinar nuestros pensamientos. **Hebreos 4: 12** *“... y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”*

No podemos esconder aun nuestros pensamientos delante de Dios, **Salmo 19: 4** *Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.*

Tenemos que tener cuidado aun en lo que pensamos ya que la Palabra de Dios nos examina todo. La mayor parte de nuestro tiempo estamos pensando, viendo a través de los ojos del pensamiento más que con los sentidos, porque con ellos percibimos, pero con la mente procesamos, por eso nos dice la Biblia, **Deuteronomio 15: 9** *“Guárdate de tener en tu corazón pensamiento perverso, ...”*

Job reconoció que los pensamientos son un libro abierto para Dios, **Job 42: 2** *Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti.*

Dios conoce nuestros pensamientos nada podemos ocultarle.

Conclusión

La Palabra de Dios es tan poderosa, que puede cambiar la vida de todo aquel que la lee con fe. Así que al leer la Biblia te apoderas de una fuerza que te cambia la vida, Dios escogió que nuestra fe que nos salva sea a través del oír la Palabra de Dios, y no por lo que tus ojos físicos puedan mirar. Dios la ha revelado como fuente de toda vida y todo poder. Si quieres que tu enseñanza o testimonio tenga poder y produzca efectos, mantente cerca de la palabra de Dios revelada.